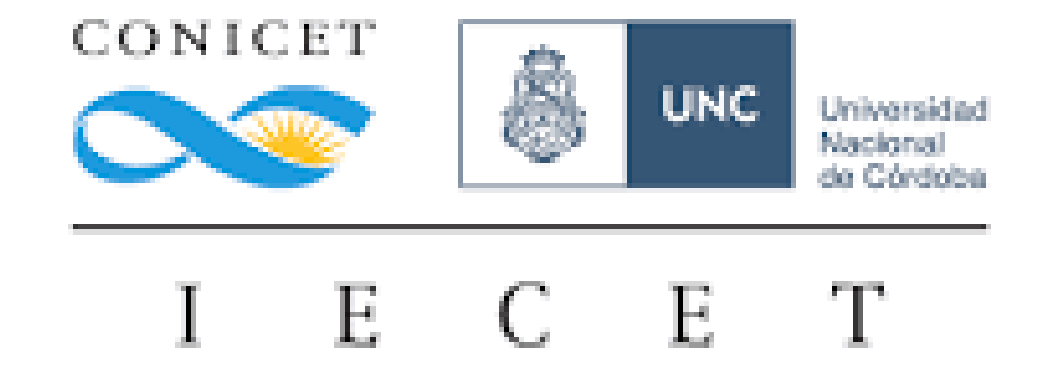


Etapas y disputas en torno al proyecto Área Gran Toba en Resistencia (2013-2023)



2ª Jornadas del CEUR
Espacio, tecnología y acumulación:
los senderos del desarrollo y sus límites



Autoría

Cecilia Quevedo
IECET (UNC y CONICET),
https://www.instagram.com/iecet_conicet.unc/,
cecilia.quevedo@unc.edu.ar

Objetivos

El Barrio Toba es un área fuertemente estigmatizada dentro de un espacio urbano fragmentado. Desde abril del año 2013, el gobierno de la provincia de Chaco planificó e implementó un proyecto de transformación urbanística en el Barrio Toba y asentamientos aledaños de la ciudad de Resistencia. Al cumplirse una década desde su gestación, esta ponencia organiza los tiempos de la política habitacional desde las instancias de formulación hasta las inauguraciones de las sucesivas etapas. También aborda las relaciones sociales y formas de politicidad de los vecinos qom a lo largo de todo el proceso. El objetivo del trabajo ensaya críticamente una periodización sobre una intervención altamente compleja que da cuenta de construcciones ideológicas a partir de las cuales se regulan las condiciones de habitabilidad para las poblaciones subalternas. En concreto, nos interesa identificar etapas, puntos de vista de los diferentes actores y disputa de sentidos.

Conclusiones

Durante el trabajo de campo, advertimos que la intervención del Estado en la habitabilidad indígena del Área Gran Toba representa tres cuestiones: por una parte, la imposición arquitectónica y urbanística respecto a la construcción del Barrio Toba como entorno étnico y de clase social; por otra parte, la activación de tácticas de negociación política que evidenciaron la cristalización de pactos precarios entre agentes estatales y vecinos en las distintas etapas; y finalmente, un escenario de disputas políticas para los vecinos politizados del barrio pero, por sobre todo, tendiente a la capitalización de la obra por parte de los referentes políticos y cuadros técnicos que llevaron a cabo el proyecto.

La fundamentación del proyecto implicó dos procesos: por un lado, la *reconstrucción* de viviendas históricas del barrio (aquellas viviendas históricas de techo abovedado gestionadas por la Cruz Roja) y, por otro lado, la *reubicación* en un nuevo barrio de pobladores de los asentamientos laterales respecto al Barrio Toba. Varios organismos estatales participaron de la implementación de la política. Se trató de un proyecto urbanístico que beneficiaría a más de 600 familias con más de 450 viviendas cuya construcción estuvo a cargo de cinco empresas constructoras.

En las distintas etapas que identificamos las eventualidades y los frecuentes conflictos suscitaron las acciones estatales alimentando la improvisación de los procedimientos y la reproducción de vínculos clientelares. Las expectativas por la vivienda nueva y las demandas al Instituto de Vivienda Provincial (IPDUV) renovaron constantemente el vínculo de líderes políticos y familias qom. El proyecto implicó momentos de conflicto muy marcados en la etapa inicial generando una creciente tensión social que el IPDUV no pudo resolver, especialmente durante la relocalización de las familias en el predio dispuesto para alojar las familias en contenedores y viviendas prefabricadas.

En la última etapa identificamos que el tratamiento sanitario de la pandemia se solapó con el problema del hacinamiento y la vigilancia estricta sobre las prácticas barriales y domésticas de las familias qom. Esta etapa estuvo caracterizada por la mayor dificultad en la reproducción de los medios de existencia. Los funcionarios nacionales y provinciales recorrieron el barrio por la coyuntura de la pandemia donde la premisa fue “quédate en casa”. Esos meses el Barrio Toba protagonizó las agendas sanitarias locales, de los medios nacionales y de los equipos académicos universitarios interesados por recabar datos de la situación.

Así, a lo largo de una década, advertimos como conclusión etapas organizativas y momentos de tensión que expresan la violencia histórica de los códigos de interpretación sobre las unidades domésticas y las familias indígenas reproduciendo la imposición de un modelo de habitabilidad urbana y de urbanización respecto a una alteridad

Abordaje teórico-metodológico

Partiendo de perspectivas teóricas materialistas, comprendemos al espacio urbano como producto de excedentes del capital (Harvey, 2005) donde las experiencias urbanas son expresiones de las relaciones sociales y políticas dentro de entornos de clase social (Boito y Espoz, 2014).

También consideramos abordajes historiográficos sobre el poblamiento del Barrio Toba como un barrio periurbano de la ciudad de Resistencia conformado originalmente como asentamiento de pobladores qom (tobas) y criollos despojados de sus territorios rurales desde la década de 1950 (Guarino, 2006; Hermitte y equipo, 1995).

En cuanto a lo metodológico el trabajo se organiza a partir de entrevistas a actores claves, imágenes y observaciones producto del trabajo de campo. También utiliza documentos estatales y fuentes periodísticas que permitirán organizar etapas y diferenciar procesos, acontecimientos y relaciones sociales que se tramaron en torno a la intervención a lo largo de la década.

La política pública altamente mediatizada por enmarcarse en el “proceso de reparación a los pueblos originarios” inventó la denominación toponímica “Área Gran Toba” abriendo un conjunto de experiencias posibles para pobladores y diferentes actores involucrados (Quevedo, 2021): la destrucción de las viviendas construidas en la década de 1970 con las gestiones de la Cruz Roja, relocalizaciones permanentes y temporarias, conflictos entre vecinos, financiamientos/desfinanciamiento y la producción de nuevas condiciones de habitabilidad antes, durante y después de la pandemia.

Imágenes

Resultados

En la ciudad de Resistencia, la implementación del “Proyecto de intervención urbanística integral del Área Gran Toba” constituyó una política inédita en materia de urbanización y viviendas para población indígena. Distinguimos las siguientes etapas:

1. *Periodo organizativo: 2013 al 2014*

En esta etapa se debatió sobre la gestación de la idea-proyecto y sobre qué repartición estatal llevaría adelante las obras. El proceso de toma de decisiones sobre qué hacer con estas viviendas preexistentes del Barrio Toba fue quizás la tarea más compleja para varios funcionarios del gobierno provincial.

2. *Periodo de implementación: 2014 al 2015*

El gobierno provincial articuló la implementación del proyecto y organizó las intervenciones de múltiples reparticiones y otros niveles de estatalidad. Coordinado por el Instituto de Vivienda (IPDUV), se llevó a cabo mediante procesos de demolición de viviendas históricas, relocalizaciones y posterior adjudicación de nuevas unidades habitacionales. El periodo más crítico fue la relocalización de familias en contenedores y viviendas prefabricadas en un predio.

3. *Periodo de detenimiento: 2016 al 2019*

Esta etapa se caracterizó por el desfinanciamiento dado el cambio de gobierno a nivel nacional con la asunción de Mauricio Macri. Algunas familias continuaron con sus casas destruidas y alojadas de familiares o alquilando. Los vecinos se movilizaron por la finalización de las obras del “cuarto sector”.

4. *Periodo de confinamiento y reanudación: 2019 al 2023*

A partir de la nueva Política Federal de vivienda y los lineamientos del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat, se reactivó la etapa final de la construcción de las viviendas que quedaron inconclusas desde el 2015. Desde mayo de 2020, se reanudaron las obras en el contexto de pandemia, pero recién comenzaron en noviembre de ese año. Luego de seis años de espera, en octubre

Agradecimientos

Esta ponencia se desarrolla en el marco de la línea de investigación sobre las construcciones ideológicas de la política habitacional para pueblos indígenas en la provincial de Chaco financiada por CONICET.

